

Despachos de lujo para teletrabajar este verano

TENDENCIA El 40% de las empresas tiene peticiones de sus equipos para unir negocio y placer.

Nerea Serrano, Madrid

Los avances en conexión, la flexibilidad mental respecto al teletrabajo de muchos jefes y los modos de vida actuales han consolidado una tendencia que parecía pasajera: el *bleisure*, o lo que en español viene a ser unir negocio y placer durante un viaje corporativo. En paralelo, crece un fenómeno similar, el *workation*, donde se teletrabaja mientras se está de vacaciones. Ambos son solo fórmulas de un mismo estilo de entender la vida laboral donde la línea entre asueto y trabajo se difumina.

Según el último informe de Global Business Travel Association (GBTA), el 82% de los viajeros de negocios europeos quieren compaginar trabajo y ocio y el 40% de las empresas ya ha recibido peticiones en este sentido. "Ahora los viajes se planifican con mayor intencionalidad para cubrir varios objetivos y no solo uno. Como consecuencia, y según confirman los datos de GBTA, los viajes de un día o de una noche disminuyen drásticamente, aumentando los traslados que contemplan varios días para cubrir un abanico de objetivos, entre los que también se encuentra el ocio. Esto ocurre, por ejemplo, con los congresos, que normalmente se organizan en lugares donde se pueden practicar actividades de turismo y ocio", explica Carlos Martínez, CEO de Consultia Business Travel.

Está claro que los viajes de empresa de un solo día y en los que el trabajador que viaja solo llega a conocer el aeropuerto, la sala de convenciones y el hotel tienen los días contados. "Esta tendencia responde a un entorno laboral más flexible, más digital y marcado por nuevas relaciones de confianza entre los trabajadores y las empresas. Para las compañías, que un viajero pueda organizarse el viaje de forma que lo pueda alargar (cogiendo el fin de semana, por ejemplo) y aprovechar para hacer turismo o compartir la estancia con su pareja o su familia es una forma de aportar valor a su equipo, y que los empleados puedan compaginar el trabajo con el ocio o la familia; lo que en definitiva ayuda a conciliar y consigue que estén más motivados. Es necesario que las empresas empiencen a regular el *bleisure* para dar una respuesta adecuada a esta demanda", advierte Martínez.

Mientras tanto, le proponemos tres despachos singulares a bordo de un avión, de un crucero y de un hotel donde la productividad mezclada con el disfrute está garantizada.



UN 'BUSINESS' DE ALTA

La Qsuite de Qatar Airways es uno de los productos más exclusivos de las clases 'business' actuales. Premiada el año pasado por Skytrax como la mejor del mundo, cuenta con la primera cama doble del sector, así como con paneles móviles que permiten crear una habitación privada. También se puede convertir en un área donde comer, trabajar y reunirse, porque dispone de conexión wifi. Sus pasajeros tendrán 'amenities' del perfumista francés Diptyque.

UN VERGEL CONECTADO

Hay hoteles que saben que ya no es suficiente con facilitar wifi y un escritorio en la habitación. Las aburridas salas oscuras ahora se transforman en espacios de diseño, como el 'work space' de Puente Romano Beach Resort, en Marbella, con cabinas insonorizadas, espacios de reunión con pantallas y conectividad y salas de conferencias con mobiliario 'chic'. Con luz natural y vegetación y a un paso de sus 18 restaurantes, tres piscinas y de la playa.



CON VISTAS AL MAR

El Seven Seas Splendor es el más nuevo de la flota de la naviera de ultralujo Regent Seven Seas. A bordo, además de suites con espacios agradables para trabajar que van desde los 28 metros cuadrados hasta los 400 de la Regent Suite (la más exclusiva), podrá aprovechar para conectarse desde su biblioteca con vistas al mar (en la imagen) con conectividad a prueba de mareas y un ambiente cálido y relajado. Hay servicio de mayordomo.

